CONVERSION, BAPTISMO, Y MVERTE POR IVSTICIA,

EXECVTADA EN LA PLAZA DE SAN Francisco de Seuilla, en Francisco Ignacio, antes Moro esclauo, en tres de Otubre deste año de 1625.

Escrita por vn Padre de la Compañia de Iesus de Seuilla.



CAPTIVARONLE por su bien en la costa de Africa a tres de Otubre del año passado de 1622. Traydo a Seuilla, le cõpró vn Cauallero, a quien siruio estos tres años. Auiendosele huydo vn dia, buscole vn escudero, y encontrandole en compañia de otros Berberiscos, començó a tratarle mal, de manera, que se auergonçó, por ser a vista de los suyos, y le rogó lo tratasse bien, siquiera por los otros, que le mirauan: no lo hizo, antes le dio vna bofetada. Afrentado el Moro, arrancò de vn cuchillo gifero, y le dio vna puñalada, sin tener necessidad de otra, para que dentro de tres, o quatro dias despues muriesse, auiendose confessado, y dispuesto. Prendieronle, y pusieronle en la carcel Real: y el Procurador de los pobres dio noticia a vn Padre de la Cõpañia de Iesus que tiene cuydado de acudir a las carceles, y confessar los presos dellas, para que le hablasse, y procurasse reduzir, porq̃ sin duda moriria: el qual le halló en el calaboço, o galera aherroxado; hizo su oficio, persuadiendo le dexasse su falsa, y abominable secta de Mahoma, y abraçasse la verdadera y limpia de Christo N.S. El Moro, que era de buen ingenio, y claro entendimiento, le respondio a su modo y manera de hablar. Ya saber yo, que tu eres santo y bueno, y no venir por ti, sino que Dios te embiar para que me hables: pero para que es baptizar, pues Iesu Christo murio por todos los pecadores, y assi murio por mi? Allanole el Padre la dificultad. Replicó el; Para que querer yo ser Christiano? auia de dexar la ley en que morir mis pedres? Y si ellos fueron cõ los diablos al infierno, yo quiero yr con ellos. Que haze el lauarse con aquella agua? Boluio el Padre a confirmar lo que le auia dicho de los efetos del Sacramento del Baptismo, y como se auia de entender la eficacia de la passion de Christo, junta con nuestras obras: y con esto le dexó, aduirtiendole, que algun dia veria la verdad de lo que le dezia a su pesar. Amonestauanle tambien los Christianos presos: y respondiales; Que querer vosotros dezir, ser Christiano: si vosotros dezir, ven a mi casa, no preguntar yo, que casa es essa, para ver si me está bien yr allà? Yendo el Padre otra vez a la carcel, hablòle de varias cosas, y quexandose de que no le huuiesse buelto a ver: y dãdole el Padre por escusa la respuesta primera tan desgraciada que le auia dado, le dixo: No dexes de venir por acá Padre.



El dia que le notificaron la sentencia de muerte, y apartaron en la enfermeria, embió a llamar al Padre, recibiole con alegria, y oìa cõ gusto todo lo q̃ le dezia para su conuersiõ, llamaua a la Virgẽ nuestra Señora q̃ le ayudasse: pidio al P. le enseñasse a signar y santiguar, y las oraciones del Padre nuestro, y Aue Maria, de que tenia principios. Al cabo desta platica larga, preguntòle el Padre, si queria ser Christiano? Respondiole; tu no as venido por ti, que Dios te manda, que vengas. As de saber, que vn Moro amigo mio ha estado conmigo oy, y me dixo; Si tu morir, hazerte Christiano, que para la muerte la Ley de Christo es la mejor: pedir tu a los de la Compañia, q̃ rogar por ti echar agaleras. Y assi Padre querer

ſer Chriſtiano, ya yo tener el coraçon muerto; pero mira, rogar por mi para echar a galeras. Reſpondiole el Padre; que ſi el fin q̃ tenia en ſer Chriſtiano paraua en que le libraſſen de la muerte, que no era bueno. Reſoluioſe el Moro, diziendo; Ora morir, ora echar a galeras, querer ſer Chriſtiano. Dexole el Padre encomendado a vna perſona virtuoſa, que le enſeñaua las Oraciones: a eſte tiempo le lleuaron a la Audiencia, donde confirmarõ la ſentencia, y el dixo, guſtaua de morir: y buelto a la enfermeria, le halló el Padre jũto a vn Chriſto crucificado rezando; y le recibio, diziendo; Lo que yo he dicho vna vez, lo cumplirè: yo te he dado palabra de ſer Chriſtiano, yo la cumplirè; yo me pongo en tus manos, haz de mi lo que quiſieres; yo ſer el cordero, tu el cuchillo, cortar, y matar por do querer; donde quieres que vaya tu alma, quiero yo vaya la mia, en tus manos me pongo tu mirar lo que hazer; Dios pedirte a ti cuenta. Abraçole el Padre, acariciole, y començole a inſtruyr en los miſterios de la Fe, los quales aprendio, y ſe hazia capaz dellos con notable facilidad, dieronle tiempo para Catequizarle, y en eſtos dias ſe dio tanto a Dios, y de manera, que ſe le paſſaron noches enteras ſin dormir, abraçado vnas vezes con vn Chriſto, otras con vna Imagen de bulto pequeña de nueſtra Señora, derramando copioſas lagrimas. Soñó vna noche, que paſſaua por donde eſtaua vna Señor ricamẽte veſtida, a quien el dezia; Señora, quieres que vaya contigo? Y ella dixo; tu no puedes agora venir, que eſtás a peligro de caer en eſſe hoyo, que era vna profundidad grande, y obſcura. Afligioſe el mucho; compadecioſe la Señora, y ofrecio lleuarle; con que quedó alegre y contento, y con vna entrañable deuocion a la Santiſsima Virgen, y abraçado lo mas del tiempo con ſu Imagen no menos ſe cõſolaua oyendo mentar el nõbre de IESVS. Al padre quando le hablaua de Dios, dezia; Di Padre, que encender el coraçon. Mandole, que no bebieſſe vino, ni tomaſſe tabaco; y lo guardó de manera, que no fueron poderoſos muchos de la carcel a hazerſelo beber, aunque fuera poco. Leiale vn preſo vn libro deuoto, y fue tanto lo q̃ guſtó deſte exercicio, que todo el dia eſtaua oyendo leer, y diziendo junto cõ el que leia las miſmas palabras: y de dos Oraciones guſtaua mas, y pedia ſe las dixeſſen mas a menudo, la vna, la que ſe dize en la Recomendacion del alma, y la del Angel de la Guarda, y el ojeaua el libro, y daua con las Oraciones, y lo ponia en manos de quien ſe las leyeſſe. Açotoſe vna noche en las eſpaldas, por dos oras riguroſamente, de manera que fue neceſſario curarlo, porque no ſe canceraſſe, acompañando la ſangre con lagrimas.

Determinado el dia de la execucion de la juſticia, parecio conueniente y a propoſito ſe celebraſſe el Baptiſmo en la meſma plaça, junto al lugar del ſuplicio, con que ſe aſſeguraua mas ſu ſaluacion, lleuãdo la gracia baptiſmal, muriendo luego que lo baptizaſſen. Hizoſe vn tablado grande y capaz, como veynte paſſos de la horca, cubrioſe de alfombras, puſoſe vn rico aparador de fuentes, y aguamaniles de plata dorada; preuinoſe vna copia de Chirimias; combidaronſe para que hizieſſe el Oficio y ſe baptizaſſe, don Diego Heruer de Medrano, Arcediano de Carmona, y Canonigo deſta Santa Igleſia: y para Padrino a Iuan Gutierrez Tello, Cauallero de la Orden de Santiago, Veynte y quatro de Seuilla, y entrambos le aceptaron con mucho contento, y mueſtras de alegria. La Cofradia de las Virgenes (que en eſta ciudad acompaña los Moros que ſe baptizan, de mucha gente honrada, y graue, cõ velas en las manos, y vn rico Eſtandarte) ſe ofrecio: y la de la Caridad con doze hachas, cien velas, y las andas en que lo lleuaſſen, cõ vn rico paño de terciopelo azul: hizoſele vna alba, o tunicela haſ

ta

ta los pies, de velillo de plata, y vna guirnalda de flores de varios colores. Con esta preuencion se publicó por toda la Ciudad, con extraordinaria alegria y regozijo de toda ella. Tomaron lugares y puestos el Viernes en la tarde en la plaça, que no cabia de gente en ella, ni en ventanas, açoteas, corredores, y texados. Entraron este dia de toda suerte de gente, Religiosos, Clerigos, y seglares a verle en la Enfermeria, y a oyrle hablar de Dios y sus misterios, hallandose muchos Christianos confusos y auergonçados derramando muchas lagrimas de consuelo, viẽdo, que vn Moro les hazia ventaja en dezir y sentir de las obras de Dios, y tenia tal gracia en algunas comparaciones, y tan viuas en esta materia, para declarar sus conceptos, q̃ con ser toscas y grosseras, eran tan justas, y nacidas a lo que queria significar, que admiraua a los doctos y sabios, que las oían, sin saberle respõder, reconociendo hablaua otro mas sabio en el.

Llegosle pues la tarde, y hora del Viernes, que el mucho desseaua, auiendo dicho muchas vezes, ò que largo se me haze este dia, si llegasse ya la hora de ir a gozar de Dios, y viuir para siempre: Si despues de baptizado me dieran la vida, y libertad, no la tomara de ninguna manera; y quisiera tener mil vidas para darlas de muy buena gana por mis pecados. Y de quando en quando boluiendose a vn Christo crucificado, dezia, puestas las manos, y con dolor de coraçõ; à Señor, y quien vuiera estado en esta Ley desde que naciò; como, Señor, no he conocido antes vuestra santa Ley; recebid, Señor, mi voluntad, ya que mi desgracia ha querido que tan tarde te conozca. Diziendole se auia determinado no le sacassen por las calles publicas, como a los demas delinquentes, Respondio: Mira Padre, tu no as hecho nada en esto, Dios lo haze para mi; pero cierto que gustara yr por las calles, lo vno, por padecer aquella afrẽta por mis pecados, y por amor de Dios: lo otro, porque me viesse mucha gente, y Moros, y vieran como voy a ser Christiano.

A las dos de la tarde deste Viernes, le pusieron vn rico y galã vestido de seda, y color aceytunado, y sobre el vna tunicela de velillo de plata, y guirnalda de flores en la cabeça, quedando hermoso, por ser gentilhombre, de muy buen talle, y fayciones de rostro, de edad de 24. años. A las quatro vino a la carcel su Padrino, acompañado de muchos Caualleros, de lo mas noble desta Ciudad, abraçòle, y el moço le dixo con mucha risa, y alegria: Este es mi padre en la tierra, besandole la mano, y leuantando el Christo q̃ tenia en la mano, le besò, y dixo; Y este es mi Padre en el cielo: y buelto al Padrino, prosiguio: ea señor, vamos si es hora: començò a abraçar los presos sus conocidos: entrose luego en vna capilla pequeña de la enfermeria, y abraçãdose cõ vn Christo, con quien auia passado muchas noches en vela, le besò los pies, diziẽdo: Señor mio Iesu Christo no me desampareys, y con la Imagẽ pequeña de nuestra Señora en los braços salio de la Capilla con grande alegria, y esfuerço sin apartar los ojos de vn Christo pequeño que lleuaua en las manos. Començando a caminar, en la carcel suelto, y sin prisiones en medio del Padre, y su compañero, va alguazil, y escriuano, començò vna capilla de musica (q̃ vn preso por su deuocion auia buscado) a cantar chançonetas, y motetes de alegria: y por el suelo por donde auia de passar, auian echado muchas flores, y enramado las rexas de la carcel de romero, y otras yeruas olorosas. Y antes de salir de la carcel, se despidio de todos, pidiendoles perdon, y lo daua a qualquiera que le huuiesse agrauiado, porq̃ Dios le perdonara a el. Y el mismo dia auia embiado a llamar a sus amos con el mismo fin de pedirles

les perdon. Salio de la carcel a la calle haziendo Actos de contricion, de Fe, y Esperança, sin cessar vn pūto, ni diuertirse en nada, hasta llegar al tablado. Yuan delante diez corchetes con bastones en las manos, y seys alguaziles a cauallo apartando la gente. Al entrar en la plaça le hizierō salua las chirimias, y al llegar por su pie sin prisiones, ni pregon al tablado. le recibio el Arcediano, que hazia oficio de Cura, reuestido con vna rica capa de Coro, acōpañado de mucha Clerecia. Hincose de rodillas, y puestas las manos, respondia a todas las preguntas con tanta deuocion, q̄ dexaua admirados a todos, no teniendo necessidad de quiē le ayudasse en nada: dixo el Padre nr̄o. Aue M. y Credo sin turbacion. Mirando este Acto toda la Audiencia en sus balcones, y la Ciudad en sus miradores. Llamose Francisco Ignacio siendo de su deuocion, pues luego q̄ le traxeron de Africa se dexó llamar Francisco, y donde quiera q̄ via a los de su Abito, les seruia en lo que podia; y pagoselo el Santo con Dios, ordenando, q̄ lo captiuassen en su vispera, y le baptizaran el mesmo dia, y en el fuera al cielo. Quedaron los Caualleros tan mouidos y edificados del, q̄ luego de su voluntad se ofrecian a pagar a la parte todo lo q̄ pidiesse por la muerte, y vn señor de Titulo, q̄ se halló en el acōpañamiento, lo ofrecia todo: pero reparando, q̄ ponian en contingencia su saluacion; acordaron era mejor siguiera su buena suerte, gozando de la gloria. Y abraçando al Cura, Padrino, y el Padre, començò a caminar al lugar del suplicio con grande alegria: yua haziendo actos de Contricion, sin perder de vista el Christo q̄ tenia en las manos. Subio la escalera con grande animo, y puesto en lo alto, dixo en alta voz; Quedense a Dios, q̄ yo me voy cō el. Pidio el P. a todos perdon por el, y diziendo el Credo, le quitó el verdugo el Christo de las manos, y la vida, bolando su alma al cielo, como esperamos de la garnde misericordia de Dios. Hizo el P. su platica, y dixo vn exēplo a proposito del caso y muerte, y acabado, subio vn Sacerdote, y cortó la soga, y recibieron el cuerpo los Sacerdotes, y Caualleros, q̄ estauan al pie de la horca, y pusieronlo en las andas de la Caridad; quedādo tan fresco y hermoso como si estuuiera viuo, a parecer de los presentes. Fue descubierto, y vestido con el q̄ le auian baptizado, con el qual parecio a todos q̄ le justiciassen. Lleuaronlo a enterrar la Cruz, y clerigos del Sagrario, cantando Psalmos de alegria, y los q̄ se dizen en los entierros de los niños, q̄ no han perdido la gracia baptismal. Tomarōle en los ombros Sacerdotes a porfia de quienes auian de gozar de tan dichosa suerte. Lleuauan doze blandones gente muy honrada, y de lustre, y todos los Caualleros con velas encendidas, con el Arcediano, y Padrino, y mas de cien ciudadanos con otras tantas por su deuocion. Depositose el cuerpo en vna Capilla del Sagrario, entierro proprio, y dedicado a solos niños pequeños, adonde queda descansando aquel dichoso cuerpo, hasta q̄ goze con el alma de la gloria que en esta vida (aunque en breue tiempo) podemos piadosamente creer que alcançó: dexando muchos de los que se hallaron presentes derramando copiosas lagrimas de deuocion, y alegria con prendas prouables de su saluacion.

Con licencia del señor Teniente don Luys Ramirez de Arellano, en Seuilla por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la calleja de las Moças. Año de 1625.